

El sector eléctrico afronta su mayor desafío histórico

INFORME PWC/ La descentralización de la generación y la aparición de un cliente más activo marcarán el futuro.

M.Á.Patiño Madrid

El sector de la energía se enfrenta al desafío del cambio de su modelo de negocio. Esta es la principal conclusión del nuevo informe anual sobre el mercado energético que ha elaborado PwC. En su XIII Encuesta Mundial del Sector Eléctrico y de Energía, PwC explica que los modelos de negocio tradicionales están en entredicho, por los enormes cambios que se están produciendo en esta industria. La descentralización de la generación eléctrica, la explotación de gas no convencional y la aparición de un cliente más activo y con capacidad de decisión, son “los principales acontecimientos disruptivos”.

Ante esta situación, “las compañías deberán tomar la iniciativa y buscar las mejores opciones en un sector que se encuentra en plena transformación y cuyo modelo de negocio tradicional necesita evolucionar”, dice Carlos Fernández Landa, socio de Energía de PwC.

Según el informe, el sector energético en todo el mundo está en los inicios de un cambio que, como consecuencia, entre otras cuestiones, de los avances tecnológicos, amenaza con transformar el negocio en las próximas décadas, tal y como ha sucedido en otras industrias como la distribución, las telecomunicaciones o las líneas aéreas.

El 94% de los directivos de las principales empresas eléctricas y de energía de todo el mundo, encuestados por PwC, auguran una transformación total (41%) o muy importante (53%) en los modelos de negocio de sus compañías de aquí al 2030. Sólo un 6%, cree que éstos seguirán siendo “más o menos los mismos”.

Transformación radical

A pesar de todo, la percepción sobre el calado de esos cambios varía en función de la región de la que estamos hablando.

En Asia, el porcentaje de los que esperan que la transformación sea radical es el más alto, con un 69%, seguida por Europa, con el 46%, y por Es-

tados Unidos y Canadá, con el 40%. La industria afronta una serie de acontecimientos disruptivos, muy ligados con el desarrollo tecnológico, y que tienen que ver, fundamentalmente, con tres grandes fenómenos: la descentralización de la generación de electricidad, el inicio de la explotación de gas no convencional y la aparición de un nuevo perfil de cliente más activo y con capacidad de decisión.

La descentralización de la generación eléctrica está ya empezando a capturar una parte de los ingresos de la generación centralizada convencional y, en el largo plazo, podrían existir compañías exclusivamente enfocadas a operar en infraestructuras.

En 2030, la electricidad a partir de fuentes descentralizadas podría alcanzar el 20% de la generación mundial, según el 64% de los entrevistados. Norteamérica y Europa son las regiones en las que una mayoría de directivos –el 80% y un 67%, respectivamente– apuestan por un futuro mix de distribución eléctrica centralizada y descentralizada a gran escala.

Escenario remoto

Detrás de este escenario, que hoy en día puede parecer remoto, está la llegada de un amplio abanico de avances tecnológicos y la previsible mejora de sus costes en los próximos años. Estos, según los encuestados, se podrían resumir en cuatro grandes grupos. Primero, los avances tecnológicos derivados de la eficiencia energética; la rápida caída de los precios de los módulos solares; la tecnología para la gestión de la demanda y el desarrollo de contadores y redes inteligentes.

Las nuevas fuentes de combustibles fósiles, como el gas y petróleo no convencionales, también están teniendo un impacto en el sector y pueden reducir de forma considera-

En diez años, el perfil del usuario habrá cambiado al completo y será mucho más exigente

Qué dice el sector

● El 94% de los directivos de las principales empresas eléctricas y de energía de todo el mundo, encuestados por PwC, auguran una transformación total (41%) o muy importante (53%) en los modelos de negocio de aquí al 2030.

● Sólo un 6% cree que las actividades que se desarrollan en la actualidad seguirán siendo “más o menos las mismas”.

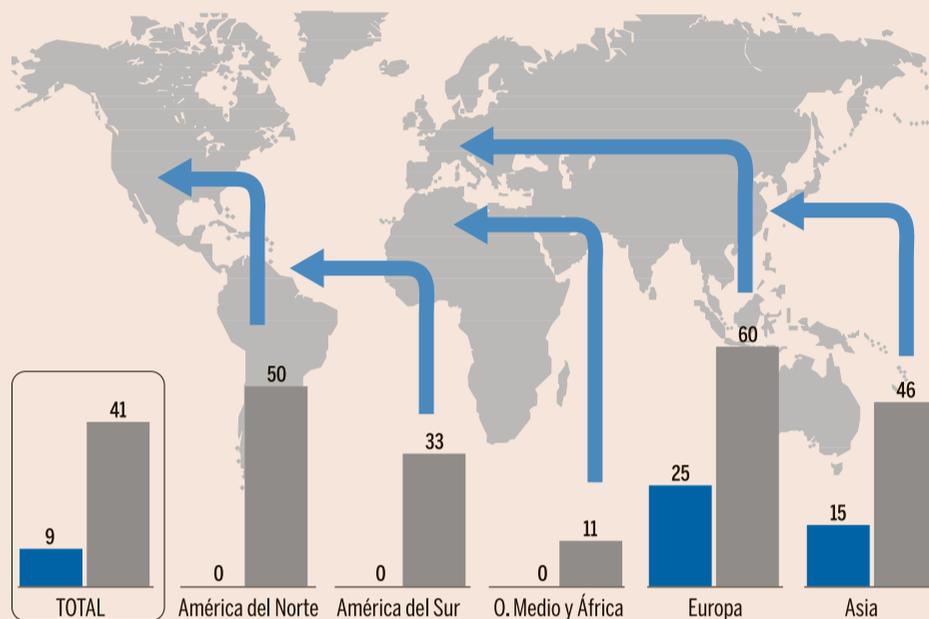
● La percepción sobre el calado de los cambios varía. En Asia, el porcentaje de los que esperan que la transformación sea radical es el más alto –69%–, seguida por Europa –46%–.

● En 2030, la electricidad con fuentes descentralizadas podría alcanzar el 20%, dice el 64% de los encuestados.

HACIA OTRO TIPO DE USUARIO

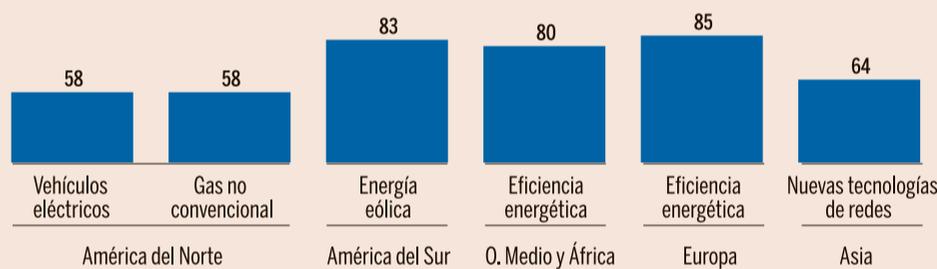
Respuestas, en porcentaje, a la pregunta: ¿Cuándo habrá un tipo de consumidor más activo desde el punto de vista de ahorro energético y de generación de energía?

■ Ahora ■ En un plazo de 10 años



LOS GRANDES IMPACTOS TECNOLÓGICOS EN EL SECTOR ELÉCTRICO

Respuestas, en porcentaje, a la pregunta: ¿qué provocará la mayor transformación técnica?



Fuente: PwC

Expansión



Carlos Fernández Landa, socio de Energía de PwC.

La opinión de medio centenar de grupos

Carlos Fernández Landa, socio de Energía de PwC, considera que “las estrategias de ahorro de costes y de mejora de la eficiencia, siendo necesarias, no dejan de ser solo medidas defensivas”. Las compañías energéticas, dice, “deberán tomar la iniciativa y buscar las mejores opciones en un sector que se encuentra en plena transformación y cuyo modelo de negocio tradicional necesita evolucionar”. La mayoría de las compañías que han participado en la encuesta parecen dispuestas a hacerlo. “El 82% no dudó en calificar la descentralización de la distribución eléctrica como una oportunidad frente al 18% que lo calificó como una amenaza”, explica Fernández Landa. La forma en que las compañías respondan a todos estos retos determinará cuáles serán las líderes empresariales del futuro y cuáles verán languidecer sus modelos de negocio, al ser ampliamente superados por el desarrollo tecnológico y la transformación del mercado, explican los expertos de PwC. El estudio se ha realizado con la opinión de ejecutivos de más de medio centenar de compañías de 35 países distintos. Además, cuenta con la opinión directa de algunos de los primeros ejecutivos más relevantes del sector energético en la actualidad.

ble la dependencia energética de muchos países, de otras fuentes tradicionales, como pueden ser el petróleo y el gas natural o del carbón. Aunque también hay que considerar los potenciales costes medioambientales derivados de la extracción de este tipo de combustibles.

Un escenario de este tipo tendría un impacto significativo a lo largo de toda la de-

manda de valor del sector de la energía y, por ejemplo, obligaría a segmentos enteros a revisar sus carteras de productos y sus proyecciones futuras.

Científicos pasivos

Pero los cambios que se avecinan también tienen mucho que ver con la gestación de un nuevo tipo de consumidor de energía, mucho más activo

desde el punto de vista tanto del ahorro como de su propia capacidad para generar electricidad.

Resulta significativo que el 65% de los encuestados califi-

Está habiendo nuevos avances tecnológicos que van a condicionar la evolución del sector

que a sus clientes como “pasivos” y que “toman aquello que se les ofrece”. Sin embargo, esta situación también cambiará, según aseguran los propios directivos del sector.

De hecho, un 41% a nivel mundial (un 60% en Europa y 50% en Estados Unidos y Canadá) asegura que en diez años este perfil de consumidor se habrá transformado por completo.